



El hombre invisible

Cuando en el país predomina el más descarado exhibicionismo literario, acá en Valparaíso tenemos a un poeta singular y único. Con una rigurosidad encomiable y un oficio a toda prueba, nuestro escritor tiene una trayectoria que se remonta a fines de la década de los años cincuenta. Desde "Cuidadores" (1959) hasta "Día a día" (1990), pasando por "Nunca" (1962), "Concreto azul" (1962), "Mi tiempo" (1980) y "Playa de invierno" (1985), ha ido configurando una obra de inconfundible sello personal. Para goce de sus lectores, el poeta acaba de publicar un nuevo libro. Se trata de *Regreso al mar* (Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1994), una hermosa edición muy cuidada en su diseño gráfico.

El texto cuenta con una introducción de Adolfo de Nordensflycht, muy necesaria para entrar al universo creativo del autor. Justamente de este ensayo tomamos el rótulo de "El hombre invisible" como la mejor definición del poeta. "Regreso al mar" aporta trabajos inéditos, junto a otros publicados en distintos momentos y circunstancias. "No recibo órdenes de nadie. A pesar de ello, gente no enterada insiste con instrucciones/ tanto verbales como escritas. Cuando así/ sucede, acostumbro dirigir la vista hacia el/ mar, hacia bosques y desiertos que se/ extienden en paz sobre mi pequeño mapa". Prisionero de una cotidianidad mediocre y burocrática, el poeta halla el consuelo del mar.

Como hombre invisible, el autor es enemigo de la llamada vida social. Dentro de la geografía porteña, escoge determinados lugares y recintos para desde ahí seguir soportando la realidad. Así como Carlos León sacralizó el "Riquet", el hombre invisible mitifica el "Bavestrello". En este salón de té de la calle Uruguay, se le ha visto conversar junto a Luchito Figueroa y Allan Browne. Años atrás, el hombre invisible era un parroquiano habitual del Café Do Brasil. Allí se le observaba platicar en compañía del arquitecto Pepe Ríos. A la muerte de su amigo, el hombre invisible emagré a otros parajes.

"A pesar de los tiempos-naufrágios y/ derrames—, a pesar de visitas indeseables/ —en invierno y verano—, el mar es



REGRESO AL MAR Ennio Molledo



sún/ más limpio que la tierra. A pesar de los/ desesperados y desaparecidos que ya saben/ respirar y vivir para siempre junto a/ nosotros y que navegan sumergidos en/ su cama o prisión de agua eterna". Con notable concisión, la prosa poética del hombre invisible se sostiene a lo largo del tiempo.

Quizás el silencio del hombre invisible tenga que ver con la secreta certeza de su perdurabilidad. Si hoy no lo leemos, perdemos nosotros, porque mañana otros lo leerán. Y triste sería que Ennio Molledo, nombre civil del hombre invisible, no recibiera el Premio Municipal de Literatura de Valparaíso 1994. Pero nuestro poeta no moverá un dedo para autopromocionarse. Porque él ya sabe que le ganó la batalla al tiempo. Antoine Dolnel

El Mercurio, Valparaíso, 28-X-1994 p. 39.

RCG 1668

El hombre invisible [artículo] Antoine Doinel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Doinel, Antoine

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El hombre invisible [artículo] Antoine Doinel. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile